

CONV 76/02

NOTA DE TRANSMISIÓN

de: D. Klaus Hänsch

a: los miembros de la Convención

Asunto: **Mandato del Grupo "Gobernanza económica"**

Se remite adjunta una nota sobre el asunto de referencia, con la que se pretende facilitar los debates del Grupo "Gobernanza económica".

GRUPO IV: "Gobernanza económica"

Documento de: Klaus Hänsch

*La introducción de la moneda única implica una cooperación económica y financiera más estrecha.
¿Qué formas podría adoptar dicha cooperación?*

I. INTRODUCCIÓN

1. Diversos miembros de la Convención han planteado que la Convención debería abordar el tema de la "gobernanza económica". El tema puede tener un amplio alcance y afecta a distintos ámbitos políticos. El objeto del presente documento es presentar sugerencias sobre algunas de las principales cuestiones de las que el Grupo podría decidir ocuparse dentro del mandato que le ha sido encomendado (véase más arriba). El documento no hace ninguna distinción entre los ámbitos en los que, si la Convención decidiera presentar recomendaciones, haría falta modificar el Tratado, y aquellos en los que no haría falta.
2. La unión económica y monetaria es un sistema de política económica y monetaria basado en tres elementos: un banco central independiente (BCE) con competencias exclusivas en la política monetaria dentro de la zona euro, el mantenimiento de la política económica nacional bajo responsabilidad de los Estados miembros, dentro del cumplimiento de ciertas normas comunitarias (especialmente, el Pacto de Estabilidad y Crecimiento y el procedimiento de déficit excesivo, así como el acervo del mercado interior) y el reconocimiento de que la política económica nacional es una "preocupación común", por lo que requiere cierta coordinación por parte del Consejo.
3. Además, hay una serie de ámbitos políticos como el empleo, las cuestiones sociales y la educación, que están ahora parcialmente sujetos a una coordinación política abierta y se encuadran en el marco general del "proceso de Lisboa", cuyo objetivo es que la UE pueda convertirse en la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo y ser capaz de mantener un crecimiento económico sostenible con más y mejores puestos de trabajo y una mayor cohesión social.
4. Todos estos elementos, en su conjunto, forman una compleja combinación que ha ido evolucionando como consecuencia tanto de factores económicos como políticos. El éxito de la implantación de la moneda única y las repercusiones de la ampliación ofrecen un contexto que puede servir de referencia al Grupo para examinar hasta qué punto el sistema actual funciona eficazmente o no responde a las expectativas y, a tenor de dicho examen, presentar propuestas de cambio.

II. POLÍTICA MONETARIA

5. Algunos comentaristas señalan que existe una asimetría entre la política monetaria, como competencia exclusiva comunitaria aplicada por medio del BCE, y las políticas económicas, que siguen siendo competencia nacional. Ponen de relieve una posible o real falta de coherencia que podría impedir responder a una recesión. Para otros, la facultad de los Estados miembros de seguir dirigiendo su propia política económica de acuerdo con las circunstancias nacionales ofrece flexibilidad, siendo por tanto un corolario esencial de una política monetaria única.

El Grupo podría examinar cómo afecta la implantación del euro a la argumentación general económica y política en pro y en contra de que se transfieran a la Comunidad competencias en algunos aspectos de la política económica.

6. Uno de los instrumentos más importantes de coordinación política es el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, que formalmente no pertenece al Tratado.

El Grupo podría examinar si el Pacto de Estabilidad y Crecimiento funciona eficazmente y, de no ser así, cómo podría mejorarse. Podría dedicarse especial consideración al procedimiento de déficit excesivo. ¿Afecta la implantación del euro a los argumentos para adaptarlo con el fin de tener en cuenta la diferencia entre los déficits estructurales y coyunturales?

III. POLÍTICAS ECONÓMICAS

7. La actual coordinación de la política económica se apoya en una serie de instrumentos específicos (unos basados en el Tratado y otros no).

El Grupo podría examinar qué otras medidas podrían preverse para intensificar la coordinación de la política económica. ¿Deben tener estas medidas carácter exclusivamente macroeconómico o deben extenderse también al ámbito microeconómico? ¿Deben ser obligatorias o deben basarse en una coordinación abierta (intercambio de información y de prácticas más idóneas)?

8. Hay quien argumenta que la coordinación de la política económica debería interpretarse en sentido más amplio, para incluir, p. ej., las políticas sociales y de empleo.

El Grupo podría examinar hasta qué punto la coordinación de las cuestiones sociales y de empleo es un elemento de la política económica sobre el que existe una "preocupación común". ¿Es suficiente el actual método abierto de coordinación (en el marco del proceso de Lisboa)? En caso contrario, ¿qué más hace falta y de qué forma?

9. Algunos han puesto de relieve, en particular, la necesidad de aumentar la posibilidad de una mayor armonización fiscal; otros se oponen firmemente a nuevas iniciativas para armonizar la fiscalidad directa.

El Grupo podría examinar si la implantación del euro afecta – y de qué modo – a los argumentos económicos y políticos en pro y en contra de la armonización fiscal. ¿Podría pensarse en definir sectores específicos transnacionales? ¿Podrían preverse procedimientos de decisión específicos que ayudaran a responder a aquellos que tienen preocupaciones políticas?

10. Un aspecto de la política económica es la reglamentación de los mercados financieros. Recientemente se han acordado y puesto en marcha procedimientos simplificados de legislación administrativa. Otras posibilidades tal vez exijan modificar el Tratado.

El Grupo podría examinar si sería oportuno plantearse nuevas disposiciones en el Tratado que contemplaran procedimientos para la adopción de derecho derivado en este ámbito.

IV. CUESTIONES INSTITUCIONALES

11. Entre los temas que muchos miembros de la Convención han planteado hasta ahora se incluye la necesidad de que exista claridad en torno a las competencias y de la legitimidad y responsabilidad adecuadas. Se trata de una cuestión que podría tratarse en el contexto de la gobernanza económica.

El Grupo podría examinar si, a tenor de la experiencia con el euro, está suficientemente claro el reparto actual de responsabilidades entre los ámbitos de la política monetaria y la económica. También podría estudiarse si es adecuado el sistema de rendición de cuentas o si podría plantearse que el Parlamento Europeo tuviera un papel más importante en determinados ámbitos (p. ej., para el establecimiento de las orientaciones generales de las políticas económicas o para mejorar la información del BCE al PE).

12. El grupo de países del euro sigue siendo un grupo informal que comprende todos los actuales Estados miembros menos tres. Después de la ampliación, constituirá sólo algo más de la mitad de Estados miembros. Por tanto, la ampliación hace resaltar la cuestión de si debe formalizarse este grupo, lo que significaría darle una base jurídica adecuada estableciendo tanto las competencias como los procedimientos oportunos que le permitieran adoptar decisiones formales que actualmente corresponden al Consejo.

El Grupo podría tratar el futuro estatuto del grupo de países del euro, especialmente tras la ampliación. ¿Hay razones para formalizar el grupo y, si las hay, cómo podría hacerse?

13. La zona euro necesita poder defender sus intereses comunes en el escenario mundial. Hay quien propone que esto exige que se determine con claridad quién debe representar a la zona euro en los foros internacionales.

El Grupo podría examinar si hacen falta procedimientos más eficaces para representar a la zona euro en los foros internacionales. De ser así, ¿qué forma debería tomar esa representación?
